



El grupo «Caroca» surge en 1975 del teatro independiente

JAVIER ARAMBALZA

Desde hoy la representan en el Ayala

«Caroca», del teatro independiente al profesional con «Las cucarachas»

ELVIRA ALAVA

Bilbao

«Las cucarachas», de Guillermo Gentile, es la obra que el grupo de teatro «Caroca» ha elegido para modificar sus esquemas de trabajo desde una línea independiente hasta otra más profesional. Con ella llegan al Ayala donde, desde hoy hasta el próximo día 13, contarán la historia dramática de tres personajes aligerada por esos momentos irracionales, comparaciones absurdas, monólogos o discursos extemporáneos que el autor ha dispuesto en clave de humor.

Santanderinos de origen, los componentes del grupo «Caroca» han estrenado un nuevo montaje cada temporada desde que nacieron como tal en 1975. Surgen del teatro independiente y siguen sus esquemas hasta el 84 en que se plantean un paso adelante y se convierten en compañía teatral profesional, siempre con la finalidad de crear montajes con un equipo de actores, técnicos y demás colaboradores arraigados a su región, para proyectarlos posteriormente al exterior.

Sin abandonar los textos de Guillermo Gentile que habían representado en otras dos ocasiones, eligen «Las cucarachas» del mismo autor para iniciar su nueva andadura teatral. En esta ocasión, Belén Conde, Julio Ganzo y Fernando Madrazo dirigidos por Roberto Gellón, fundador del

grupo, cuentan la historia de dos españoles que viven en Nueva York en una situación límite después de haber conocido la cima en sus respectivas carreras, de boxeador y bailarina.

«Entre ellos se establece una relación conseguida a través del tiempo —explica el productor del grupo, Francisco del Castillo— cuando aparece un tercer personaje, un americano, como única solución para salir de su estado y que, sin embargo, resulta ser un neurótico».

Desdramatizar las situaciones

La base de toda la obra es la «interrelación de los personajes donde privan los intereses de cada uno». Al final, después de una sucesión de situaciones límites, las tensiones largamente acumuladas reac-

cionan y se desenmascaran progresivamente hasta mostrarse tal y como son en realidad.

Aunque en teoría el tema pueda parecer muy serio y dramático «es todo lo contrario». «Se ha tratado de desdramatizar y buscar lo cómico ridiculizando esas situaciones que se plantean». Y, es precisamente ese tratamiento que se ha dado a la obra lo que «produce no sólo la sonrisa del público, sino también la carcajada».

Los miembros de «Caroca» se sienten satisfechos con su trabajo en «Las cucarachas» y su nueva configuración como profesionales a todos los efectos. Este cambio supone el «acceso a otros niveles del teatro no sólo en relación con la calidad del montaje, sino también con la mentalidad de trabajo». «Con él llegan las exigencias de más horas de ensayo, más dedicación y trabajo en equipo».

Por el momento no tienen más proyectos que el de seguir con esta obra, ya que «nos está yendo bastante bien», y estrenarla en Madrid. Sin embargo, se está gestando la interpretación de otra obra titulada «Con las alas encogidas», también de Guillermo Gentile, «para terminar la trilogía».